

SANSÓN



EN PRIMER PLANO

JOSEP RULL
EXCONSEJERO CATALÁN



Conflicto legal. El Supremo estudia actuar contra la dirección de la prisión catalana de Lledoners por la salida de Josep Rull durante unas horas la víspera de Reyes sin permiso judicial. El tribunal que juzgará el 'proceso' y que custodia al preso

analiza si existe alguna irregularidad por la autorización al exconsejero catalán para ver a su hijo, que estaba hospitalizado tras desvanecerse y golpearse en la propia prisión durante una visita a su padre. Las leyes deben cumplirse, pero cierta flexibilidad también está en la ley.

DONALD TRUMP
PRESIDENTE DE ESTADOS UNIDOS



Trump, desafiado. Trump llegó ayer a Texas y se paseó firmando autógrafos como en plena campaña, exigiendo a los demócratas que autoricen en el Congreso la partida presupuestaria que permita levantar el muro con México y amenazando con

declarar la emergencia nacional. La obstinación de Trump, quien en otro tiempo alentó a traspasar todos los muros, mantiene cerrada una parte de la administración desde el 20 de diciembre, y los 800.000 trabajadores que han dejado de cobrar están en pie de guerra.

EDUARDO ARROYO
PINTOR



Última obra. Se ha inaugurado en el Real Jardín Botánico de Madrid, organizada por La Fábrica y la Fundación Enaite, la última exposición del recién fallecido pintor Eduardo Arroyo (1937-2018), Premio Nacional de Artes Plásticas 1982, que

lleva por título el de su última obra, 'El buque fantasma', pintada el 14 de agosto. Su viuda, Isabel Azcarate, explica que «lo pintó de noche, cuando se encontraba mal y ya no tenía fuerzas, aunque él no se daba cuenta. Se levantaba, pintaba y lo terminó, como él quería».

500PALABRAS

CARMEN HERNÁNDEZ ZURBANO

Cerillas Ohio blue tip



E S un poema sobre cerillas. Sobre cómo ella enciende un cigarrillo con esas cerillas de borde azul. Sobre conducir un autobús, y esperar poco, la luz entre las hojas. O mucho. La gente subiendo y bajando, hablando. Y la luz que cambia. Él se levanta cada día a la misma hora para ir al mismo trabajo durante el mismo tiempo. Podría pensar las mismas cosas, sentir las mismas cosas. Pero cambian con la luz. Luego vuelve y saca al perro y va a tomar cerveza. Donde siempre. Y aún el brillo de aquella escarcha por la mañana, aún el frío en la cara, o el calor. Las cerillas. El paseo nocturno. La cascada. Alrededor de él.

Ella hace magdalenas, blancas y negras. Muchas cosas más. Me he acordado hoy. Comía roscón de Reyes y en mi mesilla, la antología de poemas de William Carlos Williams que he sacado de la biblia, casi

no cabe. ¿Que te toque el rey es suerte? ¿Que te toque el haba? Que te acompañe la luz mientras la observas, me responde mi recuerdo, eso es la suerte.

Solo para decirte que me comí las ciruelas que estaban en la nevera y que, probablemente, guardabas para el desayuno. Perdóname, estaban deliciosas, tan dulces y frescas.

Estuvimos discutiendo. Mi madre decía que el roscón era un invento nuevo, que cuando era pequeña no existía. Ni cuando yo era pequeña. Ni cuando mi abuela era pequeña. Hace casi un siglo. Dice mi padre que quizás existía pero nosotros no lo sabíamos. Mi hermano lo mira en Google. Reunidos alrededor de la mesa hablando de las cosas del mundo. Las cosas dulces del mundo, con fruta escarchada de colores. Desde los romanos existían juegos del haba. Parece. Antiguas tortas redondas

con higos, dátiles y miel. Rey de la Faba, por un día. ¿O será una moneda dentro de la torta del año nuevo? Ibn Quzman cuenta eso en uno de sus zéjels.

Un zéjel es una canción, un poema árabe escrito en dialecto coloquial. En una variante dialectal del árabe de Al-Andalus en este caso. Pura mezcla viva. Conduciendo un autobús, cada día, pasando consulta de pediatría en Rutherford en 1932, o viviendo en Córdoba alrededor del 1100. Consiste en un estribillo de dos versos. Le siguen otros sonidos acompañados, que a su vez, tienen una rima seguida de otros tres versos, la mudanza. Y un cuarto verso, la vuelta; que rima con los sonidos de antes. Y se repite todo. Estribillo, mudanza, vuelta, estribillo. Y se repite. Es así: aa-bbba, aa-ccca, aa-ddda.

¡Ay fortuna, cógeme esta aceituna! Aceituna lisonjera, verde y tierna por defuera, y por dentro de madera, ¡fruta dura e importuna! ¡Ay fortuna, cógeme esta aceituna!

En Libano o Argelia se interpreta en formato de diálogo entre dos za'ayalín, dos poetas que improvisan. Una de mis escenas preferidas de la película es cuando Paterson, en su paseo nocturno, se para frente a una lavandería y escucha a Method Man rapeando. Me encanta el rap.

Los eucaliptos de la plaza Santa Marta

FRANCISCO JAVIER CARPIO VILLA
VOCAL DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE EXTREMADURA

Q UÉ aporta el árbol urbano a la ciudad? El árbol urbano proporciona valores ambientales, valores estéticos y valores culturales.

El árbol aumenta la humedad ambiental, absorbe contaminantes y reverberación de los materiales de construcción que lo rodean, genera oxígeno, disminuye el ruido ambiental, aumenta la biodiversidad en el medio urbano, caracteriza la fisonomía de calles y plazas, etc.

La eliminación de esos árboles (los eucaliptos de la plaza de Santa Marta en Badajoz) supondría al mismo tiempo la de estos valores, así como su aportación paisajista a un entorno anodino, pues su presencia concentra la imagen de la ciudad en esta zona, un espacio urbano de relación, consolidado y asumido, en el que la sombra, los contraluces, el claroscuro, el efecto óptico sobre la imagen dura de los edificios circundantes crea un lugar de identidad, de construcción social, de espacio para el bienestar que nos acerca al vecino.

Eliminarlos sería desnudar y desproteger esta zona de la ciudad, muy densa, desprovista de puntos de fuga y perspectiva verde. Estos árboles han sido la referencia (Hito) de la zona antes de la edificación masiva que la rodea, y el diseño de la plaza gira en torno a ellos.

La imagen de la ciudad está formada por todos aquellos elementos que la hacen identificable, son los elementos referenciales que nos sitúan en el lugar. No cabe duda que la imagen que nos hace legible esta zona de la ciudad la componen estos árboles, no los edificios, ni siquiera la plaza, que podría ser otra, pero en la que el protagonismo siempre tendrá que ser el de la masa arbórea existente.

Los argumentos técnicos para su eliminación (desprendimiento de ramas, raíces invasoras etc.) son poco consistentes, y pueden ser achacables a todas las plantaciones urbanas, y no por ello hay que eliminarlas.

¿Se deberían suprimir los árboles que desprenden semillas peligrosas para el peatón en las aceras de las ciudades? ¿Hay que suprimir árboles de hoja caduca que pueden ocasionar alteraciones en el alcantarillado?

Lo que se necesita es seguimiento y mantenimiento. No se trata de defender sin más a todo árbol, a veces se desarrolla de manera descontrolada, se planta en lugares inadecuados (oculta patrimonio, oculta ciudad) pero cuando su localización, porte, valores ambientales y ciudadanos crea ciudad, hay que cuidarlo y mantenerlo.

Seamos positivos, el árbol es necesario para la ciudad, bien controlado y mantenido, porque contrasta construcción y naturaleza, y crea bajo su protección espacios de relación y recreo, formando imagen y referencia urbana. Los eucaliptos de la plaza Santa Marta son vertebradores de este espacio, su desaparición supondría la pérdida de la imagen recordada e identificatoria. En la declaración del Derecho del Árbol en la Ciudad (1995) se reconoce que el árbol contribuye al enraizamiento de la cultura del lugar y la mejora de las condiciones de habitabilidad en el medio urbano, factores ambos determinantes de la calidad de vida en la ciudad.

En estos momentos, se sabe de la tramitación para valorar la declaración como árbol singular de los seis eucaliptos de la plaza Santa Marta. Sean o no singulares, son necesarios.